

ROBERTO PIVA: EL JAZZ DE LOS CREPÚSCULOS

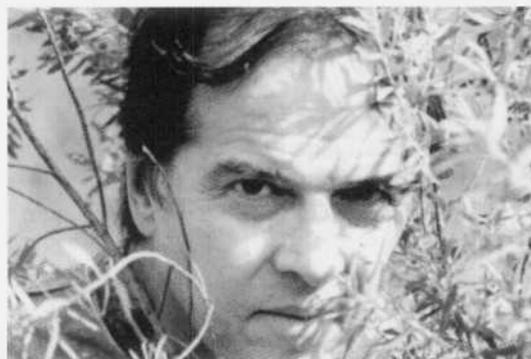
Leo Lobos

Cómo no reconocer este sistema urbano-industrial en versos como: “soñé que era un ángel y las putas de São Paulo avanzaban en la densidad exasperante”, o “la estatua de Álvarez de Azevedo es devorada con paciencia por imágenes de morfina”. Cuando publicó *Paranoia* el año 1963, su primer libro, el entonces joven poeta Roberto Piva tenía 25 años. Sus versos de largo aliento abrierán rumbos nuevos en la realidad con una contundencia jamás vislumbrada en la poesía brasileira. Entrevistado por Ademir Assunção en la revista *Coyote* n. 9 (Londrina, Brasil, otoño 2004), a los 67 años, ante la pregunta ¿para qué escribir?, nos dice: “El propio Kerouac responde: continuar escribiendo para nada.” Roberto Piva continúa activo, curioso y crítico de los sistemas de represión, sean políticos o poéticos, que apartan al ser humano de la verdadera experiencia. Es extremadamente erudito y detenta un repertorio de lecturas rarísimo entre los intelectuales brasileiros. Ante otra pregunta de Ademir Assunção —“En una reciente entrevista usted cita a Walter Benjamín, que define la poesía como una *historiografía del inconsciente*”—, Roberto Piva responde: “Historiografía inconsciente. Sería una visión arquetípica de la poesía que estaría presente en todos los seres humanos y acentuadamente en los poetas, que desenvuelven esa visión mediante técnicas arcaicas de éxtasis. De acuerdo con Jung, los locos, los niños y los poetas son quienes tienen en su inconsciente imágenes de las culturas arcaicas.”

Un poema de su libro inédito *Extrañas señales de Saturno*:

El Marqués de Sade
& la Marquesa de Santos
caminan al jazz de los crepúsculos
recordando ciertas iluminaciones
ciertos espasmos
ciertos actos visionarios
gritando sus triunfos en la
oscuridad

Aplausos. Roberto Piva cree que el arte está próximo a la locura. Por causa del delirio de la imaginación. Que la



Fotografía: Mário Rui Feliciani

**La ciudad enfocada
con su gran angular se
parece más al São Paulo
del siglo XXI que a un
São Paulo de 40 años
atrás.**

poesía es un arte de minoría. Como diría Octavio Paz, la poesía no tiene existencia en lo real. A lo cual agrega el mismo Octavio Paz, en aquel famoso discurso en la ONU, antes de ganar el Premio Nóbel, que el siglo XX no será conocido como el siglo del marxismo, pero sí como el siglo del surrealismo. Pues el marxismo se transformó en una pesadilla histórica y el surrealismo es la puerta de emergencia que se abre para salir de todas las pesadillas. Las vanguardias industriales son pre-freudianas porque desprecian el sueño, desprecian el inconsciente. El surrealismo aprende de Freud y una parte más avanzada de los surrealistas ya había desembarcado también en Jung. Roberto Piva dialoga con Murilo Mendes y Jorge de Lima en la poesía brasileira. Por aquel surrealismo ebrio de Murilo Mendes y el libro *Invenção de Orfeo* del poeta Jorge de Lima. En ambos identifica una tradición visionaria dentro de la poesía brasileira. Del poeta Oswald de Andrade nos dice que tiene una gran importancia por su llamado de atención para las culturas indígenas brasileiras. La unión con lo sagrado, la llamada del sentido órfico, no puede estar perdida en el hombre. Siempre gustó del *Tropicalismo*, aquel nuevo movimiento de apertura en la música, en el comportamiento para la vida. Citando a Nietzsche, nos dice que para los que viven solitarios o en pares aún existen islas donde se respira el perfume de los mares silenciosos.

Algunos versos del poema *Manifiesto de la selva más próxima*, de su libro *Hora Cósmica del Agua*, São Paulo, octubre de 1984:

Los productos químicos, la industria farmacéutica y las miasmas roerán tus huesos hasta la medula / cadáver rico en vitaminas / rodopios en el río de la industria / burócratas ideológicos muriendo de risa / marxistas sin próstata se tomarán el poder / vastos desiertos en el cerebro / políticos estadísticas cáncer en el rostro vacío de las avenidas de la noche / Mujeres atrapando niños salvajes para encuadrarlos en el Buen Camino / ...Nuevos mapas de la realidad / viaje erótico viaje poético / Horacio & Lester Young / Tribus de jóvenes en las selvas / tambores llamando a la orgía / fogatas & plantas afrodisíacas / abandonar las ciudades / las playas salpicadas de esqueletos de Monstruos / rumbo a los horizontes ebrios como ángeles fuera de ruta / ... crear nuevas religiones, nuevas formas físicas, nuevos anti-sistemas políticos, nuevas formas de vida / Ir a la deriva en el río de la Existencia.

Paranoia, volviendo a su primer libro, no es un poema urbano, es un poema contra lo urbano. Es una pesadilla, un delirio de una persona que quiere ser un extraterrestre, que quiere desaparecer del mapa, de alguien que quiere tomar el disco volador de las seis de la tarde y partir a Alfa Centauro. Un poema donde ve las falencias de la ciudad, con sus sistemas de represión, de opresión, de exaltación de un movimiento para hacer caminar al rebaño. Roberto Piva insiste que la represión no es atributo de un partido, ni de izquierda ni de derecha, sino una forma de hacer a usted olvidar la auténtica libertad cósmica. La televisión nos impone modelos de comportamiento, aunque de vez en cuando aparece en el escenario planetario un individuo que está en ruptura con una serie de valores de la civilización occidental y produce un intercambio beneficioso entre civilizaciones. Pero somos cooptados por la televisión, por la sociedad de consumo el día entero. Aunque claro, la sociedad de la Roma antigua, en el tiempo de Trajano, fue la mayor sociedad de consumo que hubo en el planeta. En el Coliseo se vendían sedas de Arabia, vinos de Palestina, aceitunas, damascos del Oriente y más. Era un verdadero *shopping*. Dentro luchaban los gladiadores y en torno se hacían compras. El Emperador Caracala, el primer economista moderno, que percibió que no podía gastar más de lo que recaudaba, extendió la ciudadanía romana a todo el imperio, y con eso pasó a recabar mucho más. Para ser ciudadano romano tenías que pagar impuestos. Un día en el mercado de esclavos —cuentan los libros de historia antigua—, compré trescientas mujeres y trescientos adolescentes para dar de regalo a sus amigos. ¿Qué más consumo que eso?

Versos del poema *Visión de São Paulo en la noche* del libro *Paranoia* (1963):



Rafael Cuevas (Costa Rica)

Poema Antropófago bajo Narcótico

En la esquina de la calle San Luis una procesión
de mil personas
encienden velas en mi cráneo
hay místicos hablando tonterías al corazón de las
viudas
y un silencio de estrella partiendo en un vagón de
lujo
fuego azul de gin y alfombra coloreando la noche,
amantes
chupándose como raíces
Maldoror en vasos de marea alta [...]
una floresta de cobras verdes en los ojos
de mi amigo [...]
niños abandonados desnudos en las esquinas
angelicales vagabundos gritando entre las tiendas y
los templos
entre la soledad y la sangre, entre
colisiones, el parto
y el Estruendo

Para Roberto Piva la vejez tiene su elegancia, tiene su diversidad, tiene su alegría. Cree firmemente en la biodiversidad poética. Cree que los jóvenes están ligados con nuevos valores. Que la muerte es un misterio y como todo misterio, apunta a lo desconocido y lo desconocido hace parte de la poesía. ☐

Leo Lobos (Santiago de Chile, 1966). Poeta, ensayista, traductor y artista visual chileno. Tiene estudios universitarios de filosofía, bibliotecología y comunicación. Laureado UNESCO-Aschberg de Literatura 2002. Ha publicado, entre otros libros: *Cartas de más abajo* (1992), *+Poesía* (1995), *Ángeles eléctricos* (1997), *Turbosilabas. Poesía Reunida 1986-2003* (2003). Ha colaborado para diversas publicaciones de arte y literatura en Chile, Argentina, Perú, Brasil, Cuba, Estados Unidos, España, Francia y Alemania. Es cofundador del colectivo multidisciplinario "Pazífic Zunami" junto a los artistas visuales Alex Chellew y Rafael Insunza. Desde el año 2003 trabaja junto a Cristiane Grando y el arquitecto Jorge Bercht en *Jardim das Artes: espacio cultural y residencia internacional de artistas*, Cerquilha-SP, Brasil, donde realiza labores de comunicación y relaciones internacionales, además de pintar, dibujar y escribir.